

JÓVENES DEFENSORES Y DEFENSORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL SUDESTE ASIÁTICO

En vez de mantenerse ajena, la juventud está expresando su opinión y oponiéndose a las injusticias en todos los ámbitos de la sociedad. Pese a los riesgos y desafíos potenciales de su actividad, muchos optan por mantenerse firmes en la lucha por los derechos humanos, en medio de un contexto en el que el espacio para la sociedad civil se reduce. La situación de los derechos humanos en el sudeste asiático se ha deteriorado en los últimos años, debido a la implementación de una serie de leyes represivas que apuntan a restringir las voces disidentes. A pesar de la reducción cada vez mayor del espacio de la sociedad civil, muchos jóvenes continúan autoorganizándose, siguen involucrados en el activismo y se movilizan por un cambio en su comunidad. Estos jóvenes activistas se dedican a defender el espacio y la mejora de sus derechos a la libertad de expresión, asociación y reunión pacífica, entre muchos otros.

Juntos continuaremos la lucha hasta que nuestro sueño compartido por los derechos humanos y la justicia para todas las personas se haga realidad. Phyo Phyo Aung, joven defensora de los derechos humanos de Myanmar.

1. Amenazas globales a los defensores y defensoras de los derechos humanos

En todo el mundo, los defensores y defensoras de los derechos humanos se enfrentan a graves amenazas y desafíos al intentar llevar a cabo su importante tarea. En 1998, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración de la ONU sobre los Defensores y Defensoras de los Derechos Humanos,¹ que establece un conjunto de principios relativos al apoyo y la protección de los defensores y defensoras. Lamentablemente, en los años transcurridos desde entonces, numerosos gobiernos de todo el mundo han incumplido sus obligaciones hacia los defensores y defensoras de los derechos humanos y, en su lugar, los han hecho objeto de hostigamientos, impedimentos y violencia.

Los defensores y defensoras de los derechos humanos se ven expuestos a graves amenazas a su seguridad física y protección, debido a sus esfuerzos pacíficos por defender los derechos humanos. Los gobiernos, los grupos armados, las empresas y otros agentes han utilizado la violencia y las amenazas para silenciar a quienes denuncian y exigen que se rindan cuentas por las violaciones de derechos humanos. Los defensores y defensoras de los derechos humanos han sufrido torturas, palizas, desapariciones forzadas y otras formas de malos tratos debido a su trabajo. Desde 1998, más de 3.500 defensores y defensoras de los derechos humanos han muerto en todo el mundo a manos de agentes estatales y no estatales por defender de forma pacífica los derechos humanos.² Además, los gobiernos realizan cada vez más arrestos, detenciones y enjuiciamientos arbitrarios de defensores y defensoras, debido a su trabajo de defensa de los derechos humanos y búsqueda de protección para las comunidades marginadas.

¿Quiénes son los “defensores y defensoras de los derechos humanos”?

Amnistía Internacional considera que un defensor o una defensora de los derechos humanos es aquella persona que, individual o colectivamente, actúa para defender o promover los derechos humanos a nivel local, nacional, regional o internacional, sin recurrir al odio, la discriminación o la violencia ni propugnar su uso.

Los defensores y defensoras provienen de todas las esferas sociales: pueden ser profesionales del periodismo, la abogacía, la salud o la enseñanza, sindicalistas, campesinos y campesinas, y víctimas o familiares de víctimas de abusos y violaciones de los derechos humanos. En algunos casos, llevan a cabo

¹ Declaración sobre el Derecho y el Deber de los Individuos, los Grupos y las Instituciones de Promover y Proteger los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales Universalmente Reconocidos, 1998, disponible en: www.ohchr.org/SP/Issues/SRHRDefenders/Pages/Declaration.aspx.

² Front Line Defenders estima que desde 1998, el número de defensores y defensoras víctimas de homicidio asciende a 3.500, véase: www.hrdmemorial.org.

su labor de defensa como parte de sus funciones profesionales, y en otros, lo hacen de forma voluntaria o sin remuneración.

Los defensores y defensoras también se enfrentan a la reducción del espacio en el que actúan. Los gobiernos han aprobado leyes y normativas represivas que restringen severamente el ejercicio de los derechos a la libertad de expresión, reunión pacífica y asociación. Las restricciones a la libertad en Internet han obstaculizado especialmente el trabajo de defensores y defensoras —como activistas juveniles, blogueros y otras personas— que han explotado las oportunidades que ofrecen las nuevas formas de comunicación. La vigilancia física y en línea ha provocado la autocensura y ha tenido un efecto desalentador en el trabajo de los defensores y defensoras de los derechos humanos.

Los gobiernos, así como los agentes no estatales, recurren a menudo a la estigmatización y a las campañas difamatorias para socavar el trabajo de los defensores y defensoras, a quienes han calificado como “defensores de delincuentes”, “antipatriotas”, “agentes extranjeros”, “terroristas” y “enemigos del Estado”, y los han acusado de “provocar problemas” y “oponerse a los valores morales nacionales”. Por estas razones, los defensores y defensoras a menudo se ven aislados del resto de la ciudadanía, que a veces considera su trabajo controvertido y peligroso.

2. Represión contra los defensores y defensoras en el sudeste asiático

En los últimos años, las autoridades de muchos países del sudeste asiático³ han atacado a los defensores y defensoras de los derechos humanos con detenciones y enjuiciamientos, mediante el uso indebido del sistema de justicia y la aplicación de legislación represiva. A continuación, se detallan algunos casos que Amnistía Internacional ha documentado recientemente, los cuales ilustran las tendencias actuales de reducción del espacio y aumento de las amenazas que enfrentan los defensores y defensoras en esta subregión y que restringen su actividad.

En Malasia, los intentos de sofocar la disidencia pacífica y la libertad de expresión provocan que muchas personas ejerzan la autocensura. Esos intentos incluyen el uso generalizado y cada vez más frecuente de la legislación de seguridad nacional y otras leyes restrictivas —tales como la Ley contra la Sedición, de 1948, y la Ley sobre Comunicaciones y Materiales Multimedia, de 1998—⁴ contra defensores y defensoras de los derechos humanos y otros activistas. Amnistía Internacional registró al menos 91 ocasiones en las que la Ley contra la Sedición se utilizó para condenar comentarios o actos considerados críticos hacia el gobierno sólo en 2015, y en los últimos años, ha habido un total de 176 casos de este tipo.⁵ El caricaturista político Zulkiflee Anwar Haque (también conocido como “Zunar”) es uno de los defensores que han sido blanco de los ataques de las autoridades: enfrenta nueve cargos y corre el riesgo de cumplir hasta 43 años de prisión en virtud de la Ley contra la Sedición, únicamente por los tuits que publicó en 2015 criticando una decisión del Tribunal Federal.⁶

Pese al nuevo gobierno de Myanmar, dirigido por la Liga Nacional para la Democracia de Aung San Suu Kyi, las restricciones a los derechos humanos continúan y las autoridades siguen atacando a defensores y defensoras. En marzo de 2017, el activista Htin Kyaw fue detenido arbitrariamente y acusado por un comentario que hizo criticando el sistema judicial de Myanmar.⁷ En junio, las autoridades detuvieron y acusaron a tres periodistas de *Democratic Voice of Burma* e *Irrawaddy*, cuando informaban desde las zonas afectadas por el conflicto armado en el norte de Myanmar. Fueron acusados en virtud de la Ley de Asociaciones Ilícitas.⁸ Anticipándose a las elecciones municipales celebradas en 2017 y a las

³ Las naciones del sudeste asiático a las que se hace referencia en esta publicación comprenden Brunéi Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Malasia, Myanmar, República Democrática Popular de Laos, Singapur, Tailandia, Timor Oriental y Vietnam.

⁴ Amnistía Internacional, *Malaysia: Freedom of Expression Under Attack*, disponible en: <https://www.amnesty.org.nz/malaysia-freedom-expression-under-attack>

⁵ Amnistía Internacional, *Malaysia: Critical crackdown: Freedom of Expression Under Attack in Malaysia* (Índice: ASA 28/3166/2016).

⁶ Amnistía Internacional, *Malasia: Caricaturista político puede ser condenado a larga pena de prisión* (Índice: ASA 28/1692/2015).

⁷ Amnistía Internacional, *Myanmar: Ex preso de conciencia detenido de nuevo: Htin Kyaw* (Índice: ASA 16/5993/2017).

⁸ Amnistía Internacional, *Myanmar: Release journalists facing prison over charges linked to reporting from Shan State*, disponible en: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2017/07/myanmar-release-journalists-facing-prison-over-charges-linked-to-reporting->

elecciones nacionales previstas para 2018, las autoridades camboyanas han realizado acciones coordinadas para hostigar y castigar a los activistas y a la sociedad civil, en un intento de silenciar las voces críticas. Los defensores y defensoras han sufrido amenazas, arrestos y detenciones basados en cargos infundados por su trabajo pacífico, mientras que algunos han sido encarcelados tras juicios injustos. En la actualidad, 27 defensores y defensoras de los derechos humanos y activistas políticos están entre rejas, mientras que cientos más se ven sometidos a acciones penales. Por lo tanto, las autoridades siguen obstaculizando las protestas pacíficas y el ejercicio del derecho a la libertad de expresión y reunión pacífica de los defensores y defensoras de los derechos humanos.⁹

En Tailandia, la represión constante de la disidencia pacífica a partir del golpe militar de 2014, ha creado un entorno en el que pocas personas se atreven a criticar públicamente a las autoridades. Los defensores y defensoras enfrentan cargos de difamación por informar sobre violaciones de derechos humanos o por apoyar a personas y comunidades marginadas. La abogada de derechos humanos Sirikan Charoensiri (conocida también como June) enfrenta, junto con 14 activistas estudiantiles pacíficos, un juicio injusto ante un tribunal militar, tras haber brindado asistencia legal a activistas del Movimiento Nueva Democracia el año previo a su acusación. Ha sido acusada de sedición, delito que criminaliza cualquier reunión de cinco o más personas con fines políticos. Si se la declara culpable, podría ser condenada a hasta 15 años de cárcel.¹⁰

En Vietnam, las autoridades siguen utilizando legislación sobre la seguridad nacional redactada en términos vagos para condenar a activistas pacíficos. Los defensores y defensoras enfrentan amenazas y ataques en línea y en el espacio público. Las personas que abogan por un cambio político pacífico, critican las políticas gubernamentales o piden respeto por los derechos humanos, corren el riesgo de ser blanco del ataque de las autoridades, a pesar de su activismo pacífico. Con frecuencia se utilizan numerosos artículos del apartado “Delitos que violan la Seguridad Nacional” del Código Penal para detener, procesar y encarcelar a disidentes por su activismo en favor de la democracia, entre ellos, blogueros y blogueras, activistas en favor de los derechos sindicales y los derechos a la tierra, activistas políticos, practicantes de alguna religión, defensores y defensoras de los derechos humanos, activistas en favor de la justicia social e incluso autores o autoras de canciones.¹¹

En Singapur, se ha visto un aumento de los ataques y enjuiciamientos a activistas políticos, blogueros, blogueras y personas críticas con gobierno, como medio para reprimir el activismo. Por ejemplo, Han Hui Hui recibió una sentencia condenatoria en 2016 por protestar pacíficamente.¹² En el mismo año, Amos Yee, bloguero adolescente, fue condenado a seis semanas de prisión por publicar vídeos en los que presuntamente “hería los sentimientos religiosos de otras personas”.¹³ Brunéi Darussalam aún carece de medios de comunicación libres e independientes, y criminaliza los actos de “imprimir, difundir, importar, transmitir y distribuir publicaciones contrarias a la ley islámica”. En noviembre de 2016, *The Brunei Times* fue cerrado únicamente por publicar un artículo que fue considerado “poco delicado políticamente”.¹⁴

Los defensores y defensoras de los derechos humanos y los y las periodistas de Filipinas han sido atacados e intimidados por el gobierno y por hombres armados no identificados, en el contexto de una campaña violenta contra las drogas.¹⁵ En Timor Oriental, las fuerzas de seguridad han sido acusadas de

from-shan-state/

⁹ Amnistía Internacional, *Cambodia: Courts of injustice*, disponible en:

<https://www.amnesty.org/en/latest/news/2017/05/cambodia-courts-of-injustice/>

¹⁰ Amnistía Internacional, *Joint letter:: Immediately drop sedition case and all proceedings against human rights lawyer Sirikan Charoensiri* (Índice: ASA 39/4925/2016).

¹¹ Amnistía Internacional, *Viet Nam:: Inside Viet Nam's secretive and torturous world of 'prisons within prisons'*, disponible en:

<https://www.amnesty.org/en/latest/news/2016/07/the-secretive-world-of-viet-nam-torturous-prisons/>

¹² Amnistía Internacional, *Singapore: Government critics, bloggers and human rights defenders penalized for speaking out* (Índice: ASA 36/4216/2016).

¹³ Amnistía Internacional, *Singapur: Bloguero puede ser condenado a tres años de cárcel* (Índice: ASA 36/4685/2016).

¹⁴ Amnistía Internacional, *Informe 2016/17 de Amnistía Internacional* (Índice: POL 10/4800/2017).

¹⁵ Amnistía Internacional, *Philippines: "If you are poor, you are killed": extrajudicial executions in the Philippines' "war on drugs"* (ASA 35/5517/2017)

hostigar e intimidar a defensores y defensoras que organizaban una reunión pacífica y fueron amenazados repetidas veces por la policía.¹⁶

3. Jóvenes defensores y defensoras de los derechos humanos en el sudeste asiático

El aumento de las redes sociales y la tecnología móvil ha promovido la participación en la esfera pública de la juventud, que ha aprovechado las nuevas oportunidades para compartir información y denunciar las injusticias. Los jóvenes defensores, defensoras y activistas utilizan hoy las plataformas de las redes sociales para movilizar a sus compañeros y compañeras, abrir nuevos espacios cívicos y ejercer sus derechos humanos.

Más de la mitad de los aproximadamente 630 millones de personas del sudeste asiático tienen menos de 30 años. Como se ejemplifica en los casos descritos a continuación, jóvenes de toda la región denuncian violaciones de los derechos humanos y se enfrentan a los gobiernos que buscan restringir las libertades fundamentales. Estos jóvenes defensores y defensoras a menudo trabajan con recursos limitados y en circunstancias muy arriesgadas. Muchos continúan firmes ante la opresión y el riesgo de represalias.

Al igual que en muchas partes del mundo, la juventud del sudeste asiático tiende a estar en el escalón más bajo de la jerarquía social y puede enfrentar diversas formas de discriminación debido a uno o más aspectos de su identidad, por ejemplo, debido a su edad, sexo u orientación sexual. A menudo, la discriminación se basa en varias características y marcadores de identidad interrelacionados, los cuales pueden reforzarse mutuamente y exacerbar el daño infligido. Los y las jóvenes lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI), y los pueblos y personas de grupos minoritarios, así como las mujeres jóvenes, se enfrentan en muchas sociedades a niveles adicionales de discriminación y dificultades, debido a la posible interrelación de estas identidades.

Los gobiernos del sudeste asiático no siempre respetan la participación activa de la juventud y agravan los estereotipos al etiquetarla como “alborotadora”, “idealista” o “inmadura”. Por esta razón, gran cantidad de jóvenes defensores y defensoras de la región quedan aislados y desempoderados.

Las reseñas de las páginas siguientes ejemplifican el importante papel que desempeñan los jóvenes defensores y defensoras en la lucha por la justicia y los derechos humanos en el sudeste asiático. Sus historias también demuestran los extraordinarios riesgos y dificultades que enfrentan los jóvenes defensores y defensoras en la región.

Jatupat Boonpattaraksa (“Pai Dao Din”)

Ubicación: Tailandia **Edad:** 25 años (en el momento de la detención)

Ocupación: estudiante de Derecho

Cargos: Ley de Delitos Informáticos y artículo 112 del Código Penal

Este veredicto muestra los extremos a los que las autoridades están dispuestas a llegar en el uso de leyes represivas para silenciar el debate pacífico, incluso en Facebook. Es indignante que Pai Dao Din ahora se enfrente a más de dos años entre rejas sólo por compartir un artículo periodístico. – Josef Benedict, director adjunto de Campañas para el Sureste Asiático y Oceanía de Amnistía Internacional.¹⁷

Jatupat Boonpattaraksa (también conocido como “Pai”) es un defensor de los derechos humanos y activista político que enfrenta cargos en múltiples causas penales por expresar pacíficamente opiniones políticas y pedir la restauración de los derechos políticos y la democracia después del golpe militar de Tailandia en 2014. En agosto de 2017, fue condenado a dos años y medio de prisión por compartir un

¹⁶ Amnistía Internacional, *Timor Oriental: Acoso por organizar una concentración pacífica* (Índice: ASA 57/3334/2016).

¹⁷ Amnistía Internacional, *Thailand: activist sentenced for posting article to Facebook*, disponible en: <https://www.amnestyusa.org/press-releases/thailand-activist-sentenced-for-posting-article-to-facebook/>

artículo de noticias de la BBC sobre el nuevo rey de Tailandia en Facebook. Fue declarado culpable de violar la ley de lesa majestad de Tailandia, que prevé hasta 15 años de prisión para cualquiera que “difame, insulte o amenace al rey, a la reina, al heredero o al regente”. Los cargos de los casos fueron formulados en diciembre de 2016. El oficial del ejército que presentó los cargos había amenazado anteriormente con “aplastar” a Pai y a otros activistas en un mensaje de Facebook.

Pai es miembro de Dao Din, grupo estudiantil dedicado a asuntos relacionados con los derechos humanos y la democracia. Ha apoyado campañas de educación en derechos humanos y trabajado con comunidades amenazadas por proyectos de explotación de recursos naturales. Desde el golpe de Estado de 2014 en Tailandia, Pai y otros miembros de Dao Din se han opuesto abiertamente al gobierno militar y a la Constitución redactada por los militares, y han pedido la restauración de la democracia y los derechos políticos.

Pai enfrenta también acciones penales en cuatro casos adicionales, relacionados con sus actividades de protesta, participación en reuniones públicas y distribución de materiales que instaban a rechazar el proyecto de Constitución de Tailandia. Los cargos de estos casos se basan en duras leyes y decretos aprobados por el gobierno militar de Tailandia, como los relativos a prohibición de reuniones “políticas” de cinco o más personas y la restrictiva ley que reguló el referéndum constitucional de 2016 en Tailandia. De ser declarado culpable, podría enfrentarse a una condena acumulada de hasta 27 años de prisión.¹⁸

Nguyễn Văn Hója

Ubicación: Vietnam **Edad:** 22 años

Ocupación: bloguero y estudiante

Cargos: artículo 258 del Código Penal de 1999, por “abuso de las libertades democráticas para atentar contra los intereses del Estado y los derechos e intereses legítimos de las organizaciones y los ciudadanos”.

En el pasado, ha habido protestas en las zonas que no habían recibido una indemnización adecuada pese a que sus derechos se habían visto afectados, y Hoa se hizo también eco del problema en beneficio de la gente de la zona central de Vietnam. Nada más. – Nguyen Thi Hue, hermana mayor de Hoa.¹⁹

En enero de 2017, tres defensores de los derechos humanos vietnamitas, sin relación entre sí, fueron detenidos con sólo 10 días de diferencia, y se los mantuvo recluidos en espera de juicio en régimen de incomunicación. Uno de ellos es Nguyễn Văn Hója, bloguero de 22 años, que actualmente enfrenta cargos por informar sobre las protestas realizadas tras el desastre ecológico de Formosa, que comenzó en 2016 en Vietnam. El desastre, que diezmo las poblaciones de peces y amenazó la salud y los medios de subsistencia de cientos de miles de personas, se produjo a raíz del vertido de desechos tóxicos en el mar por parte de la empresa taiwanesa Formosa Plastics Group. Nguyễn Văn Hója filmó las protestas de la población lugareña y compartió las imágenes en las redes sociales.

Aunque en un principio Nguyễn Văn Hója fue detenido por “abuso de las libertades democráticas para atentar contra los intereses del Estado y los derechos y los intereses legítimos de las organizaciones y los ciudadanos”, en junio, las autoridades modificaron ese cargo por el de “realizar propaganda contra el Estado”, de mayor gravedad, que se recoge en otro artículo del Código Penal. Este artículo ha sido utilizado comúnmente para encarcelar a activistas, defensores y defensoras de los derechos humanos pacíficos. De ser declarado culpable según este último artículo, Nguyễn Văn Hója podría ser condenado a una pena de hasta 20 años de cárcel, donde podría sufrir tortura y otros malos tratos. Ninguno de los

¹⁸ Amnistía Internacional, *Tailandia: Activistas estudiantiles, juzgados por tribunal militar: Jatupat Boonpattaraksa* (Índice: ASA 39/6308/2017).

¹⁹ BBC, *Nguyen Van Hoa fue detenido por violar el artículo 258 del Código Penal*. 3 de febrero de 2017.

tres defensores de los derechos humanos detenidos en enero de este año ha tenido acceso a un abogado.²⁰

Han Hui Hui

Ubicación: Singapur **Edad:** 25 años

Ocupación: bloguera

Cargos: artículo 23.1.a y artículo 8.3.c del Reglamento de Parques y Arbolado, por realizar una manifestación sin autorización previa, y apartado 290 de la Ley de Orden Público.

Pasé un total de ocho horas en la comisaría de policía, desde las 14.00 hasta las 20.00, para ser interrogada por la policía.

Me negaron asistencia legal y confiscaron el cuaderno que utilizaba para tomar notas. Han Hui Hui.²¹

En septiembre de 2014, Han Hui Hui, junto con Ivan Koh Yew Beng y Janet Low Wai Choo, participaron en una protesta pacífica en la que se pedía al gobierno de Singapur la devolución a los miembros del Fondo Central de Previsión de sus ahorros para la jubilación. La protesta se realizó en el parque Hong Lim, el único espacio del país donde la gente puede reunirse y manifestarse sin permiso de la policía. Después de la protesta pacífica, la policía acusó a Han Hui Hui y a una serie de manifestantes más de protestar fuera del espacio asignado para reuniones por la Junta de Parques Nacionales. La protesta se desarrolló al mismo tiempo que otro acto en el parque, y se acusó al grupo de invadir el espacio del mismo.

En junio de 2016, los tres activistas fueron condenados por el delito de “alterar el orden público”. Han Hui Hui fue condenada por un segundo delito, la presunta organización de una manifestación sin autorización del comisario de Parques y Recreación. Fue multada y se enfrentó también a la posibilidad de cuatro semanas y seis días de prisión.

En Singapur, las y los activistas políticos, blogueras y blogueros y personas LGBTI han sufrido también represalias por el ejercicio legítimo de su derecho a la libertad de expresión, reunión pacífica y asociación, lo que tenido un efecto inhibitorio sobre la libre expresión y ha obstaculizado el trabajo de los defensores y defensoras de los derechos humanos. El disfrute pleno y real del derecho a la libertad de expresión y reunión pacífica se ve obstaculizado por numerosas normas jurídicas de carácter restrictivo, como la Ley de Orden Público y la Ley de Prensa y Periódicos, que regulan fuertemente la actividad de los medios de comunicación. Estas restricciones promueven la autocensura, la persecución y el hostigamiento de activistas de derechos humanos y periodistas.²²

Khalid Mohd Ismath

Ubicación: Malasia **Edad:** 25 años (en el momento de la detención)

Ocupación: activista estudiantil

Cargos: 11 cargos basados en el apartado 233 de la Ley sobre Comunicaciones y Materiales Multimedia, de 1998, y tres cargos basados en el apartado 4.1 de la Ley contra la Sedición, de 1948.

La violación de los derechos humanos infligida a Khalid Ismath no sólo es una violación contra él, sino también una violación contra toda su familia y una burda bofetada a todos los malayos. Sevan Doraisamy, director ejecutivo de SUARAM.²³

²⁰ Amnistía Internacional, *Vietnam: Tres defensores de los derechos humanos, en régimen de incomunicación* (Índice: ASA 41/5559/2017).

²¹ Publicación en Facebook de Han Hui Hui, disponible en: <https://www.facebook.com/HanHuiHui/posts/1370606339629240:0>

²² Amnistía Internacional, *Singapur: Conviction of activists must be overturned* (Índice: ASA 36/5746/2017).

²³ Malaysiakini, *Amnesty declares Khalid Ismath 'prisoner of conscience'*, 22 de octubre de 2015, disponible en:

En octubre de 2015, las autoridades de Malasia presentaron 14 cargos contra Khalid Ismath por publicar comentarios en Facebook que, presuntamente, ofendían a la realeza del estado de Johor y a la Real Policía de Malasia. El joven había publicado los mensajes en una página de solidaridad con Kamal Hisham Jaafar, ex asesor legal de la familia real de Johor, actualmente detenido por cargos de corrupción. Por esos mensajes, en los que formulaba comentarios sobre el abuso de poder, Khalid Ismath fue detenido en la comisaría policial de Johor Baru Selatan, en virtud de la Ley sobre Comunicaciones y Materiales Multimedia, de 1998, pero fue puesto en libertad tras dos días de detención, tiempo durante el cual su teléfono y su computadora personal fueron confiscados.

Ese mismo día volvieron a detenerlo en aplicación de la Ley contra la Sedición, por otro comentario publicado en la misma página de solidaridad de Facebook. Estuvo detenido cuatro días más antes de ser acusado formalmente el 13 de octubre, una semana después de que el Tribunal Federal de Malasia dictaminara que la Ley contra la Sedición era constitucional. Khalid Ismath fue sometido a un trato injusto por parte del sistema de justicia penal; se le negó la libertad bajo fianza, ya que la acusación argumentó que podía huir durante su juicio, y fue recluido durante más de 23 días, simplemente por expresarse. Durante su detención, fue, al parecer, maltratado por las autoridades y mantenido en régimen de aislamiento por el Tribunal de lo Penal de Johor Baru, en el estado de Johor.²⁴

Phyoe Phyoe Aung

Ubicación: Myanmar **Edad:** 27 años (en el momento de la detención, en 2015)

Ocupación: activista estudiantil, ex secretaria general de la Federación Pan-Birmanesa de Sindicatos de Estudiantes (ABFSU)

Cargos: diversos delitos cuestionables

Agradezco mucho a todas las personas el apoyo que nos prestan a mí y a nuestro movimiento. Recibir cartas me sirve de auténtica inspiración para lo que hacemos. He empezado a darme cuenta de que el mundo nos mira y nos anima; no estamos solos. Phyoe Phyoe Aung, aún en la cárcel, al recibir más de 394.000 cartas, e-mails, tuits y más expresiones de simpatizantes de Amnistía en todo el mundo durante la campaña “Escribe por los Derechos”, un maratón mundial de envío de cartas.²⁵

Phyoe Phyoe Aung es una joven activista de los derechos humanos y ex secretaria general de la Federación Pan-Birmanesa de Sindicatos de Estudiantes, uno de los principales sindicatos de estudiantes de Myanmar. Fue detenida junto con más de un centenar de estudiantes y manifestantes en marzo de 2015, durante una protesta estudiantil contra la Ley de Educación Nacional, recientemente adoptada. Tras la detención, Phyoe Phyoe Aung y los demás manifestantes y líderes estudiantiles y sus simpatizantes, fueron recluidos y acusados de diversos delitos relacionados con la protesta, y muchos de ellos enfrentaron condenas de más de nueve años de prisión.

En febrero de 2015, grupos de estudiantes, dirigidos por Phyoe Phyoe Aung y otros líderes estudiantiles, organizaron cuatro marchas simultáneas en todo el país. Cuando se rompieron las negociaciones sobre la reforma de la Ley Nacional de Educación entre los líderes estudiantiles y el Gobierno, los estudiantes en Letpadan, región de Bago, anunciaron que reanudarían la marcha hacia Yangón. Fueron bloqueados por la policía, lo que desembocó en un impás de ocho días entre los estudiantes y esta fuerza.

El impás acabó en marzo, cuando la policía dispersó violentamente a los estudiantes. Phyoe Phyoe Aung, quien previamente había tratado de negociar con la policía un final pacífico del impás, corrió con otros estudiantes a un monasterio cercano en busca de refugio. Después de que la policía rodeara el monasterio, Phyoe Phyoe Aung y un amigo se acercaron a la policía y ofrecieron rendirse si se garantizaba que no usarían la violencia. Sin embargo, la policía esposó a las y los estudiantes, los hizo

www.malaysiakini.com/news/316782.

²⁴ Amnistía Internacional, *Malasia: Activista acusado tras publicar en las redes sociales* (Índice: ASA 28/2714/2015).

²⁵ Amnistía Internacional, *Myanmar: Líder estudiantil por fin libre*, disponible en:

<https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2016/04/myanmar-phyoe-phyoe-aung-student-leader-free/>

sentar en filas y luego los golpeó con bastones, incluso en la cabeza, e insultó a las estudiantes, a las que amenazó con someter a abusos sexuales.²⁶

Phyoe Phyoe Aung pasó más de un año en prisión únicamente por su participación en los hechos del 10 de marzo. Quedó en libertad en abril de 2016, días después de la toma de posesión de un nuevo gobierno en Myanmar y de que un tribunal retirase los cargos presentados contra ella y otros estudiantes y manifestantes.²⁷

4. Conclusiones y recomendaciones

Los jóvenes defensores y defensoras de los derechos humanos de todo el sudeste asiático están desafiando el abuso de poder, resistiéndose a la injusticia y expresando su apoyo a las personas y comunidades marginadas. Al hacerlo, enfrentan graves riesgos y problemas prácticos relacionados con su edad, identidad y estatus en la sociedad. En lugar de desestimar sus contribuciones, las autoridades del sudeste asiático deben aceptar el papel que la juventud y los jóvenes defensores y defensoras de los derechos humanos pueden desempeñar en la construcción de sociedades más sólidas e inclusivas.

Amnistía Internacional pide a los gobiernos del sudeste asiático:

- Tomar medidas apropiadas para reconocer y proteger a los jóvenes defensores y defensoras de los derechos humanos y a las organizaciones lideradas por jóvenes dedicadas a la defensa y promoción de los derechos humanos, lo que incluye eliminar las restricciones basadas en la edad que inhiben la participación de la juventud en la toma de decisiones públicas.
- Abstenerse de formular cargos penales, iniciar cualquier actuación o adoptar medidas administrativas contra jóvenes defensores y defensoras de los derechos humanos, únicamente por ejercer pacíficamente sus derechos.
- Investigar de manera efectiva, inmediata e independiente las amenazas, los ataques, el hostigamiento, la intimidación y otras violaciones de derechos humanos contra los defensores y defensoras de los derechos humanos, llevar a los responsables ante la justicia en juicios justos sin recurrir a la pena de muerte, y garantizar a las víctimas recursos efectivos y reparaciones adecuadas.
- Garantizar un entorno seguro y propicio en el que las campañas por los derechos humanos se consideren pasos positivos para mejorar la situación de los derechos humanos en la región, proporcionando recursos y herramientas para el trabajo de los jóvenes defensores y defensoras de los derechos humanos, por ejemplo, a las organizaciones y redes dirigidas por jóvenes.
- Cooperar con jóvenes defensores y defensoras y con redes juveniles para fortalecer la protección de los derechos humanos en el sudeste asiático, lo que incluye colaborar con el foro juvenil de la ASEAN y otras redes regionales, para mejorar la participación de activistas y líderes juveniles en la toma de decisiones y en la formulación de políticas.
- Eliminar todas las formas de discriminación basadas en la edad, orientación sexual, identidad de género, afiliación política y opinión, mediante políticas inclusivas y mecanismos de protección y aplicación más accesibles.

²⁶ Amnistía Internacional, *Myanmar: "Sencilla, honrada, cariñosa": mi esposa, la activista estudiantil encarcelada*, disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2015/11/phyoe-phyoe-aung-jailed-student-activist/>

²⁷ Amnistía Internacional, *Myanmar: Líder estudiantil por fin libre*, disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2016/04/myanmar-phyoe-phyoe-aung-student-leader-free/>

Estrategia Internacional de AI para el Trabajo con Jóvenes

La juventud es parte integrante de Amnistía Internacional como movimiento mundial de derechos humanos.

Nos inspiramos en una visión en la que la gente joven participa activamente en la creación de un mundo donde todas las personas disfruten de los derechos humanos. Amnistía Internacional reafirma su compromiso de tener en cuenta el punto de vista de las personas jóvenes en la promoción y protección de los derechos humanos.

El movimiento promueve prácticas no discriminatorias en el trabajo con jóvenes, y fortalece la colaboración intergeneracional, basada en el respeto y la confianza mutuos. Posibilitando la participación activa de la gente joven y empoderándola para ello en todos los niveles de nuestro trabajo, nuestro objetivo es crear un entorno en el que contribuyan activamente a ejercer impacto en los derechos humanos.

Potenciando al máximo la participación de jóvenes en nuestro trabajo conseguiremos una presencia global más fuerte y apoyaremos a más personas para que conozcan, reclamen y disfruten sus derechos humanos. Haremos más presión en el ámbito nacional, regional e internacional. Trabajaremos con las personas jóvenes y en su favor sobre los asuntos que más afecten a sus vidas.